

Burgos, situado al N. O. de Cruillas, y el O. N. O. de San Fernando, es una pequeña villa que ofrece pocos recursos. Su latitud, resultado de una observacion hecha en malas circunstancias, me dió  $24^{\circ} 57''$ . Tres veces esta villa, como tambien muchas otras del Estado de Tamaulipas, se mudaron del primer lugar á donde se fundaron, por las agresiones repetidas de los indígenas. La mayor parte de los habitantes ignoran la fundacion del lugar que habitan, y solo se sabe que la iglesia tiene mas de setenta y siete años; que todavía existe un viejito en el pueblo que puede tener cerca de ochenta años; y que segun la tradicion, fué bautizado en la plaza en la sombra de un güisachi. El clima de Burgos es muy bueno, igual al de San Fernando; y segun algunos, es mejor, á lo ménos algunas veces mas fresco. Cuando pasé por esta villa, muchos habitantes padecian de dolores de costado ó pleuresías; y muchos ya habian muerto en muy pocos dias de esta enfermedad. Las aguas son tan gordas y tan cargadas de carbonato de sosa, que los transeuntes pueden apenas beberlas: los que están acostumbrados á dichas aguas, se quejan amargamente del poco sabor de las escelentes aguas de la presa de Cruillas. Cuando vienen nuevos pobladores á Burgos, al principio he oido decir que no pueden beber el agua del arroyo, pero que van á buscar la de la lluvia, que se reune en unos pocitos, á cierta distancia, en un lugar llamado los Comales.

Habia cuatro caminos que salian de Burgos, y hoy se ha abierto otro para Matamoros, sin pasar por San Fernando. Este camino va á Santa Teresa; se va á reunir al camino real. Los otros son, el de Linares, San Nicolás, de San Fernando y de Cruillas, á los cuales los ayuntamientos han dado una anchura considerable.

Por el camino de San Nicolás, y al O., al entrar en el monte, ví unos montones de piedras balsáticas que parecian for-

mar un muro, construido por la mano del hombre, afuera de la tierra. Si la fuerza humana, auxiliada por la industria, pudiera haber hecho cosa tan inútil, yo diria que es obra de los mortales. Desde Cruillas, el piso de los valles estaba formado de esta piedra calcárea arcillosa, que se saca de las canteras de San Fernando, y de la cual se hacen tambien las casas en Cruillas y Burgos. En esta última he visto mucho *Tuf-calcáreo*, que sirve para hacer adoves.

~~~~~

DICIEMBRE 29.

A SAN NICOLAS.

El 29 de Diciembre salimos de mañana para San Nicolás. La distancia está valuada de diez á once leguas, y la direccion general parece casi S., con poca variacion al O. Al principio, el camino atraviesa amenos bosques en el S. O.; pues se entra en una pequeña sierra formada de lomas calcáreas, cubiertas de una rica vegetacion. De Burgos á San Nicolás no hay agua en la mayor parte de las estaciones del año: desde unas lagunas llamadas ciénegas, situadas al salir de Burgos, no hay agua hasta el rancho del Vino, del ojo de agua, poco distante del real, y muchas veces aunque habitado dicho rancho, en tiempo de calor los mescaleros van á traerla de los arroyos de San Nicolás. La parte llana de este camino, existe en medio de unos bosques muy espesos, y hoy está bien desmontada por órden del gobierno del Estado: si no fuera por estas providencias, el transeunte se perderia á cada instante. Es como á cinco leguas de distancia

de Burgos, que el camino se interna en los cañones de la sierra de Tamaulipas del Norte. Estos son formados por unas lomas muy elevadas, que poco á poco toman el aspecto de sierra, y que se pasa por los puntos los mas transitables. Allí vimos unas muy pequeñas encinas, algunos fresnos de frijolillo, y varias plantas de Nuevo-Leon y de Téjas.

El veintinueve pasamos la noche arriba de una loma desnuda, á donde no se encontraba mas que maguelles. La noche nos sorprendió: soplabá viento de Norte; llovía, y las nubes no dejaban reconocer el pais á veinte pasos de distancia: así, medio helados y muy mojados, cooperamos el dia siguiente, haciendo una lumbre con las pencas de maguey que los mescaleros dejan en la sierra. El dia treinta descubrimos, no muy léjos de nosotros, el rancho del Ojo de Agua, y de allí fuimos al real de las minas de San Nicolás, dando vueltas muy diversas para seguir los cañones de las lomas, que nos hicieron entrar en la poblacion por el Poniente, aunque viniéramos del Norte. San Nicolás, real de minas, fué descubierto por unos pastores del real de cobre de San José, bastante tiempo despues que el conde de Sierra Gorda poblase los demas puntos de Tamaulipas.

Los registros de la municipalidad, habiéndose perdido los años de 10 ú 11, solo quedó un calendario del año de 1776, que fué, dicen los antiguos, el año que se pobló el real. Otras personas aseguran que San Nicolás es mucho mas antiguo que Burgos, lo que pondria su fundacion ántes el año de 1754. Su latitud N., por medio de dos observaciones, es  $24^{\circ}$ ,  $21'$   $42''$ . Poblacion, 530 individuos: segun los registros del ayuntamiento, ví que en el año de 1792, la poblacion se componia de 1628 habitantes. Las causas de la decadencia de este pueblo, provienen principalmente de la pobreza de las minas y de los pocos especuladores que quisieran emprender trabajos en este real.

Al entrar en San Nicolás, creía andar en medio de las ruinas de una antigua y abandonada poblacion. Hacia muy mal tiempo, y fué largo rato, atribuyendo á esta causa lo desierto de las calles. Las casas, todas de lajas de caliza, son la mayor parte inhabitadas: las azoteas se han venido abajo, y en medio de los muros vegetan ya varios árboles, ó de léjos en léjos se encuentra, en medio de dichas murallas, una mala choza cubierta de pencas de maguey, habitada por algun infeliz minero, cambiado hoy en mescalero. La iglesia cae como las demas casas, y los sacerdotes de las villas vecinas suelen venir algunas veces á cumplir con los deberes del culto, en medio de esta miseria. Fué al fin del siglo pasado que San Nicolás empezó á despoblarse: ya las minas no daban como ántes, y en nuestros dias la espulsion acabó de arruinar á los habitantes que dependian de unos cuantos españoles, los únicos hombres que fomentasen la pequeña industria de las minas. Estos compraban de los operarios la plata que sacaban, prestándoles adelantado el dinero para comprarla mas barata, en recompensa de la especie de habilitacion que les hacian. El marco, que en otras partes vale de ocho á nueve pesos, segun la ley, se vende por los habilitados á seis pesos dos reales ó á seis pesos cuatro reales: todavía en el dia, y toda la plata que se saca de todas las minas de este real, no pasa de 6 á 8.000 pesos en todo el año. Este metal, segun la opinion general, se aprecia mucho en el comercio, por su ley. Antes de la independecia, era mucha la plata que sacaban, miéntras hoy, apenas lo que se saca, puede mantener á los habitantes de San Nicolás, quienes por esto se han visto obligados á dedicarse á otra industria. La primera mina que se descubrió en San Nicolás, fué la que se llama hoy Mina de los Pastores, y que como las demas, está abandonada. Las minas de este real no son propiedades particulares. Cada denunciante es dueño de una mina miéntras la está trabajando; y á lo mas, cinco ó seis tienen

dueños. En el estado actual de los conocimientos que tenemos de este real, el mineral existe en las lomas que están al S. y S. E. de la poblacion, y ninguna mina se ha hallado en las lomas del Norte. Dichas lomas son todas formadas de lajas de caliza compuesta, que creo de formacion secundaria, y dispuesta casi horizontalmente, ó muy poco inclinadas al N. E. Las vetas se inclinan en lo general al S.: algunas son muy inclinadas, y se dirigen del E. al O., ó del E. S. E. al O. N. E. Estas vetas se componen de una plata muy cargada de plomo; raras veces de azufre. En muchos puntos de la sierra de este real, se dice que hay amianto y yeso, como tambien almagre: muchas personas me han asegurado, que no existe ninguna parte de pizarra. Muy cerca de la mina de los Pastores, existe todavía una cantera de jaspe que uno de los condes de Sierra Gorda hizo escarbar para sacar varias piedras para el interior de su palacio.

He encontrado, cerca de la poblacion, sobre el camino, rocas que yo creo basálticas, enterradas en medio de la caliza arcillosa. Las haciendas de las minas, están la mayor parte ya destruidas y casi abandonadas. El mineral se trabaja muy mal por hombres que son poco mineros ó poco inteligentes en este oficio. Todo se trata con el fuego, y esto basta para separarla del plomo, con el cual está unida, y en S. Nicolás jamas se usa al azogue. Despues de haber reducido el mineral á pequeñas dimensiones, y haber desechado lo que no tiene plata, se lava y se lleva á las fundiciones, á donde con un calor escesivo, se trasforma el plomo en *greta*; y nadando á la superficie del baño, se separa como espuma de la superficie de la plata que se quedó en las últimas operaciones en el fondo del galeno. El plomo conserva todavía un poco de plata que estos mineros deprecian. Desoxidando la greta, la vuelven plomo, que llaman *pobre*, y que se vende así en Victoria y Tampico.

La *Mina de Dolores* que yo visité, es la mas honda, la mas trabajada de todas, y la que ha dado mayores productos. Los trabajos han sido tan mal dirigidos; los socabones son tan mal contruidos sin ninguna regla del arte por varios amos dueños, pasajeros de la mina, que seria en el dia sumamente imprudente servirse de la pólvora, como en otras minas, sin esponerse á eminentes peligros. Todo se hace y se ha hecho á la barra, y la jornada de un barretero vale cuatro reales, miéntras la de un tanetero vale tres. Las vetas que se han descubierto en este mineral, son por desgracia sumamente delgadas, aunque abundantes, y es por esta razon que este real está casi abandonado. Por la misma razon que las minas se pueden mas bien llamar escarbadas que trabajadas, no son hondas: no se ha encontrado agua en ninguna. Pero al dia que el plano de alguna llega al nivel de los cañones á donde existe la poblacion, se encuentra mucha agua. Los numerosos pozos que se han escarbado para el uso diario de los habitantes, son interesables; y uno de veinticinco varas de hondo, y que tiene la superficie de las aguas á seis ó siete varas, ha dado pruebas que la sierrita hácia el E., abunda en ojos de agua subterráneos. En este pozo las aguas tenian 57° Farh. de temperatura.

Ademas de las pocas riquezas conocidas de este pais, hay otras dificultades que vencer para dar cierta importancia á sus minas. La sierra de Tamaulipas, por San Nicolás, estando muy poco elevada, no tiene aguas corrientes los mas meses del año; solo con animales ó máquinas de vapor, se podria obtener un principio de movimiento para la reduccion del mineral, y con toda la seña no cita muy abundante para abastecer á dos ó tres grandes establecimientos. Los habitantes de San Nicolás, mirando despoblar sus minas, quisieron dedicarse á la agricultura; pero entónces, situados en medio de una sierra, se vieron privados de tierras anexas á la po-

blacion; pues ya pertenecian todas á poblaciones vecinas que las habian denunciado desde mucho tiempo hacia. Privados de muchos recursos, los mineros se trasformaron en mescaleros, y es con esta industria y la poca plata que se saca, con la que los quinientos habitantes del real, compran maiz, carne, sal, frijol; pues no cosechan nada, y no existe siquiera un rancho de ganado en toda la municipalidad. La naturaleza ha cubierto esta porcion de la sierra, de magueyes tan abundantes: que hay ciertos ranchos de mescaleros que permanecen muchos años sin tener con qué hacer vino. Pertenecientes á San Nicolás se cuentan siete ranchos de vino, y el mas considerable de todos es el rancho del *Ojo de Agua*, del cual salen anualmente cerca de ochenta barricas de vino mescal. Los demas ranchos cambian de lugar cuando ya han acabado con los magueyes de los contornos: son verdaderamente ambulantes, y cosechan término medio, mas ó ménos, treinta barricas al año..

La cantidad total de vino mescal que se saca de este pueblo, puede, segun los informes de personas del pais, ascender á 300 ó 350 barriles, que se venden á veinte ó veinticinco pesos cada uno, y queda un producto de 6 á 8,000 pesos, segun el valor y la abundancia de esta bebida. Añádese á esta cantidad los otros 6 á 8,000 pesos de plata, y tendrémos una idea de la miseria de San Nicolás; pues la mayor parte de este dinero se queda en manos de los que habilitan á los operarios, y á los dueños de los terrenos de los magueyes. Siendo muy poco conocida la fabricacion del vino mescal en estos Estados, haré una corta relacion del modo como se trabaja en los ranchos de vino ó de mescaleros, que son habitaciones la mayor parte ambulantes, de los hombres que se dedican á la destilacion de esta especie de aguardiente. En lo general, en medio de los cañones de la sierra á donde hay mas magueyes, que los mescaleros establecen sus chozas,

no prueban sino miseria: muchas veces es un sencillo techo formado con pencas de los magueyes, y los mescaleros son sumamente maltratados por su oficio. La planta que sirve para esto es, segun algunas personas, el mismo maguey (*Agave mexicana*) ó *Mel de los mexicanos*, y que produce el agua miel que se transforma en *pulque*. Otras dicen, que es una especie de maguey diferente, ó á lo ménos una variedad: no habiendo visto dicha planta con flores ó frutos, no he podido notar diferencia alguna. En la sierra de Tamaulipas del Norte, los mescaleros no sacan jamas el agua miel del *Agave* para hacer el mescal. Dicen que así se saca poco provecho, y que este método exige mucho trabajo. Tan luego como un maguey de tres á cuatro años va á echar el gote (*ó hampa de flores*), los mescaleros le cortan cerca de las raices (*al platean*), quitan todas las hojas, y conservan solo la cabeza ó piña, que llevan á los ranchos. Despues de haber reunido 3 á 400 cabezas, las echan á cocer en unos hermosos hornos de una forma particular. Dichos hornos no son otra cosa sino unas inmensas cavidades cóncavas, guarnecidas por todas partes de piedras, á donde echan en el fondo mucha leña que incendian: cuando ésta está convertida un poco en brasas, la cubren de piedras que se calientan: éstas se cubren de pencas de magueyes, y sobre todo, las cabezas ó piñas, que tambien se cubren de piedras y de leña ardiente. El tiempo necesario para cocer un horno, es de ocho á quince dias. Entónces la parte ácre y mucilaginoso de las cabezas del maguey se trasformo en materia zucarina, propia para hacer el vino mescal, ó á lo ménos dispuesta á la fermentacion. Para sacar el jugo, los mescaleros comprimen con los piés las piñas, entónces muy blandas, y recogen el líquido que llevan adentro de los cueros, á donde la fermentacion no tarda en operarse. Segun los gustos, se echan entónces varios aromatos, y en lo particular la raiz ácre de una *Mimo-*

sa (*Mesquitillo*) llamada *Raicilla*, cuyo sabor es muy agradable á los habitantes del país. Es cuando la fermentacion se acaba; quiero decir, cuando esa no *purga* ó no echa espuma el licor que se destila y que se obtiene el mescal, especie de aguardiente, que tiene 18 á 22° del areómetro de Beaumé.

El método que se sigue en los ranchos de vino para destilar el mescal en estos puntos, es sumamente vicioso. Parece que los habitantes ignoran la existencia del alambique; y en esto están tan adelantados, como los rusos nómades que sacan un aguardiente de la leche de sus yeguas. Es por medio de dos vasos; uno que sirve para contener el líquido á destilar, y otro arriba que se llena de agua, que sirve de refrigerador que se saca el vino mescal por un tubo puesto á la reunion de los dos vasos que se pegan con tierra arcillosa. Un alambique simple no dejaria perder vapor; y si se buscaba con un doble fondo ó alambique á baño maría, no tendria el mescal este sabor de requemado, que siempre seria fácil de dar, segun las circunstancias. La accion demasiado enérgica del fuego, sobre las materias que se precipitan en el fondo de los vasos ó contra las paredes, está conocida desde mucho tiempo, y su influjo sobre el sabor de los aguardientes probado por los destiladores. La mayor parte de las sustancias que se precipitan, reciben el calórico de modo inmediato, y se descomponen, dando nacimiento al *ácido acético* y al *aceite empireumático*, que da el sabor del mismo nombre á estos licores requemados. Muchas veces el vino mescal se pudiera mejorar, dejándole algun tiempo sobre el carbon, aunque todo esto no valga la ratificacion de los destiladores. El vino mescal del Estado de Tamaulipas, no tiene el sabor ácre del de Tierrafuera. Los hombres que le fabrican, tienen buena salud, y se dice que engordan. Es á esta pequeña industria, junto á los productos de las minas, que se

debe la existencia presente del real de S. Nicolás, que sin los magueyes ya no existe. Todos los habitantes de San Nicolás podrian dedicarse á la fábrica del mescal; pues los dueños de los ranchos de vino permiten á todo el mundo disfrutar de los magueyes, á condiciones verdaderamente razonables. Cualquiera hombre pobre pero trabajador, si no quiere ir á los ranchos de vino como peon ó jornalero, puede con todo allí, buscar su existencia como arrimado. Este es el que va á hacer su choza junto á un rancho: reúne, como si fuera dueño, todas las piñas para cocer un horno, y el propietario le facilita todo lo que exige, sea para la trasladacion de las piñas, sea para la fabricacion del mescal. Despues de haber destilado la cocida, debe dar por cada horno dos botijas de mescal, lo que corresponde al diez por ciento del producto líquido.

## DICIEMBRE 2.

### A SAN CARLOS.

El 2 de Diciembre salí de San Nicolás para San Carlos. La distancia es de seis á siete leguas, con direccion general al S. O. Todo el camino está mas ó ménos pedregoso, trazado en medio de una gran lomería que se atraviesa, siguiendo unas veces los cañones, otras las estremidades de las lomas. Cerca de la mitad del camino, sobre la izquierda, hay el rancho de *Loma Verde*, que pasamos sin haber visto, y fué un poco mas cerca de la villa de San Carlos, que pasamos la noche en el campo.

La vegetacion de esta parte de la sierra de Tamaulipas del Norte, se parece muchas veces á la de las cabeceras del